

.....  
**La casa cubana,  
refuncionalización y diseño posible.**

*The Cuban House, Possible Repurposing and Redesign.*  
.....

LIC. OMARA ISABEL RUIZ URQUIOLA  
MSc. ALEJANDRO ROSALES TRINCHET

## La casa cubana, refuncionalización y diseño posible.

*The Cuban House, Possible Repurposing and Redesign.*

### RESUMEN

La coyuntura de renovación de los postulados económicos en la sociedad cubana actual está operando como catalizador de fenómenos asociados al cambio de imagen visual que demandan los espacios habitacionales a refuncionalizar, por primera vez en mucho tiempo a partir de la inversión privada. Se realiza un breve análisis del accionar del diseñador como aportador de distinción estética y carácter temático, así como de las condiciones generales en que se hace posible la actividad de diseño interiorista en nuestro ámbito específico.

Este trabajo pretende un acercamiento temprano al fenómeno de la refuncionalización de los espacios preexistentes desde sus nuevos valores de uso y la nueva cualificación estética, teniendo en cuenta la pertenencia a un contexto de necesaria convivencia de todas las nuevas propuestas insertadas en tramas urbanas compactas preexistentes y portadoras de valores plásticos legitimados por la tradición.

LIC. OMARA ISABEL RUIZ URQUIOLA  
MSc. ALEJANDRO ROSALES TRINCHET

### ABSTRACT

The juncture of the renovation of past economic postulates in today's Cuban society is acting as a catalyzer of phenomena associated to the change in visual image required by dwelling spaces that are being repurposed with private funding, something unheard of in a very long time. The author briefly analyzes the role of the designer as a contributor to theme and aesthetic distinction, as well as the general conditions that make possible the activity of interior design in our specific environment. This work is an early approach to the phenomenon that is the repurposing of existing spaces from their new usage value and aesthetic qualification. It takes into account the context of necessary cohabitation in all new proposals, embedded into compact preexisting urban segments, and their intrinsic plastic values legitimized by popular tradition.

### Palabras Claves

Diseñador Industrial,  
Iniciativa privada,  
Emprendimiento,  
Refuncionalización,  
Tipología.

### Keywords

Industrial Designer, Private  
initiative, Entrepreneur-  
ship, Repurposing,  
Typology.

## INTRODUCCIÓN

CON LA ENTRADA DE CUBA AL NUEVO MILENIO SE han ido perfilando formas de instrumentación de la actividad de diseño industrial como un servicio enfocado al sector privado, cada vez más.

Si la iniciativa estatal en forma de empresas autofinanciadas como HABAGUANEX, S. A, perteneciente a la Oficina del Historiador de La Habana o ARTEX, por parte del Ministerio de Cultura, durante la década de los 90 representaron, casi exclusivamente, las posibilidades de verificación de diseño con calidad estética tanto en espacios recreativos como en otros de diversa índole en cuanto a su encargo social, lo privado ha ido ganando preponderancia como vía de vindicación de la actividad profesional de diseño. (Imagen 1)

(Imagen 1) 1999.  
**Hostal Los Frailes:** acertado uso de los recursos color y textura, espacio armónico y coherente.  
 Proyecto Aldecoa: Arqs. Adrián Fernández y Lourdes Milanés.  
 Foto: Maribel Amador.



## MATERIALES Y MÉTODOS

Esta indagación se plantea la detección y sistematización inicial de un fenómeno en curso que genera acercamientos teóricos muy generales por lo sincrónico de su desarrollo respecto a la praxis abordada.

Se trata de una aproximación analítica preliminar al redireccionamiento de la práctica del diseño en un país inmerso en condiciones económicas adversas donde la figura del profesional de diseño emerge en tanto perfilador de la validación contemporánea de enclaves urbanos establecidos, sin renunciar a una heredad altamente cualificada desde el punto de vista estético, histórico y cultural, muchas veces portadora de valores patrimoniales.

La investigación que desarrollamos mantiene estrecha relación entre los factores cuantitativos y cualitativos, dado que parte del levantamiento de información de campo con base en la observación de tramas urbanas específicas por su relevancia en cuanto a potencialidades de explotación comercial y observancia de elementos de diseño cualificadores del espacio.

Nos apoyamos en las siguientes acciones:

- Recorrido y visitas a inmuebles refuncionalizados.
- Análisis de la aplicación de los factores de diseño a cada objeto de estudio.

- Selección del material de estudio según las calidades formales conseguidas en los objetos de obra.
- Entrevistas a diseñadores/arquitectos ejecutores de los proyectos de interiorismo seleccionados.

Mediante la aplicación de los anteriores procedimientos que sustentan el carácter cualitativo de esta indagación se consiguió:

- La localización de realizaciones interioristas significativas desde lo específico del inmueble, así como en su relevancia dentro de un contexto urbano determinado.
- La identificación de colectivos creativos que inciden en la refuncionalización de la casa cubana desde la puesta en valor de los presupuestos estético-conceptuales que avalan la actividad interiorista.

Cumplimentando estas dos últimas acciones adelantamos una sistematización, a niveles básicos, de intervenciones interioristas orientadas a las nuevas funciones de la vivienda en Cuba. Consideramos oportuno aclarar que no es objetivo del actual trabajo incluir una completa relación de los proyectos insertados en la temática tratada.

## RESULTADOS

En medio de las nuevas circunstancias socio-económicas y de la razonable cuota de incertidumbre en

días que traen “ligeros” cambios al ámbito cotidiano del cubano, se generan soluciones creativas estética y formalmente interesantes para el contexto del diseño de espacios interiores.

Estas dinámicas se estructuran a partir de estrategias espontáneas para la supervivencia de una praxis que prácticamente desde su surgimiento con respaldo de una formación profesional específica, quedó en el desamparo respecto al soporte industrial como lógico marco de encauzamiento productivo.

Ya en los inicios de la década del 90 y con la promoción de los primeros egresados del Instituto Superior de Diseño (ISDi), se incorporó esta nueva fuerza profesional a un entorno absolutamente estatal y respondiendo a perspectivas económicas que variaron drásticamente con la caída del campo socialista.

Muchos fueron los diseñadores industriales que al inicio de sus vidas profesionales se encontraron formando parte de la inoperancia producida por el colapso económico de la Cuba de esos años. Se trataba de los primeros graduados del ISDi. Sin el amparo legal del ejercicio *free lance* de la profesión y ante la opción real de la nulidad en medio de proyectos jamás llevados a vías de hecho en fábricas donde el reconocimiento del valor del diseño aún hoy sigue siendo un tema en discusión, por surrealista que parezca, solo restó la opción de ingeniarse tácticas legales para simplemente lograr hacer, aún cuando se tratase de existir sin el derecho al rótulo de profesionales del diseño industrial.

Como alternativa prácticamente espontánea y al colapsar la fuente empleadora existente, los jóvenes diseñadores se cohesionaron con artistas plásticos consagrados, arquitectos, artesanos y otros hacedores de formas para así poder ejercer.

Se conformaron así los grupos interdisciplinarios, siempre bajo las premisas teórico-formales de quienes regían estos proyectos desde diversas profesiones. (Imagen 2)

Son destacables diversos ejemplos de participación en la reformulación interiorista de encomiendas arquitectónicas, básicamente en temas asociados a la restauración de inmuebles con valor patrimonial ahora destinados a otras funciones prácticas. (Imagen 3)

El trabajo para clientes particulares fue ganando reconocimiento social y profesional en la medida en que se producía la revitalización de formas económicas extintas durante décadas, y se ganaba en visibilidad de la profesión a un nivel de socialización de los resultados que operaba casi de manera coloquial: de dueño de *paladar*<sup>1</sup> a propietario de casa de rentas, las dos primeras tipologías surgidas en el despertar de la iniciativa privada a escala del ciudadano corriente.

Pero es en la coyuntura actual cuando aparecen formas legales con vistas a respaldar oficialmente actividades productivas que quedaban en “tierra de nadie”, como parte del reacomodo imprescindible de la estructura económica interna de una Cuba que pretende in-



sertarse en las dinámicas generadoras del desarrollo de las propias fuerzas productivas.

Este proceso se ha instaurado oficialmente en 2011 con el apelativo de Actualización del modelo económico cubano, y consta de un cuerpo de estatutos básicos para implementar las transformaciones a perfeccionarse con el decursar de la experiencia. Son los denominados Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución, donde por ejemplo se establece que:

(Imagen 2) **Restaurante La Imprenta:** excelente equilibrio y orden entre los elementos que componen el espacio, osada solución de mobiliario. Proyecto Espacios: Arq. Vilma Bartolomé (Dtra.), DI Sulumí Sánchez, y otros.

<sup>1</sup> Restaurante privado que en Cuba toma su nombre de similar iniciativa popularizada por la telenovela brasileña *Vale todo* transmitida a inicios de la década de los años 90's.



**(Imagen 3) Hotel Comendador:** respeto por la estructura original del mobiliario que convive en el espacio. D.I Luis Ramírez.

I. Modelo de gestión económica.

Lineamiento No. 25

*“Se crearán las cooperativas de primer grado como una forma socialista de producción colectiva, en diferentes sectores, las que constituyen una organización económica con personalidad jurídica y patrimonio propio, integradas por personas que se asocien aportando bienes o trabajo, con la finalidad de producir y prestar servicios útiles a la sociedad y asumen todos sus gastos con sus ingresos”.*

A partir de esta estructura que oficializa y actúa como respaldo legal y, por ende, en pleno proceso de institucionalización profesional de la actividad de diseño industrial, se hacen más visibles estas asociaciones productivas en las cuales se puede englobar la existencia de equipos de diseño que contratan directamente sus

servicios a clientes particulares sin que tenga que mediar la figura del artista plástico legitimado como ente rector del carácter estético de cada proyecto asumido.

Varios grupos de diseñadores se han asociado recientemente para conformar proyectos creativos con nombre y carácter propios.

Conviven diferentes generaciones, aunque casi siempre hay paridad etaria en cada grupo específico ya que provienen de relaciones establecidas en el ISDi y con otras universidades desde la etapa de formación de pregrado. Así funcionan, por ejemplo, DeKuba, AlterNativa, NexoDiseño, Socios, entre otros.<sup>2</sup>

Las variantes tipológicas de estas “nuevas” maneras de instrumentar la estructura económica, particularmente para la pequeña empresa, se han diversificado, significando una paulatina validación de la profesión que nos ocupa como aportadora de carácter visual diferenciado respecto a las realizaciones proyectadas en medio de la gran explosión inversionista que a diferentes escalas está teniendo lugar en la Isla.

Aparecen además de las paladares y hostales, peluquerías, galerías de arte, clubes nocturnos, entre otros. La competencia demanda exclusividad y es entonces que el diseño define categorías y alcances de cada emprendimiento.

La vivienda del cubano ha resultado prácticamente en el único bien propio explotable, los destinos serán diversos, pudiendo llegar a lo real maravilloso. Pocos

<sup>2</sup>DeKuba: DI Luis Ramírez y DI Miguel Garcés, AlterNativa: DI Miguel Díaz Corbo y Arq. Mónica Jiménez, NexoDiseño: DI Sulumí Sánchez, DI Raidán Valdés y DI Elio Duarte y Socios: DI Carla de Oraá y DI Jesús Ruiz.

metros cuadrados se aprestan a servir de sustento a familias enteras en iniciativas comerciales ausentes del contexto nacional por más de cinco décadas.

Se trata de un proceso de refuncionalización para el cual es, cada vez más, convocada la pericia del diseñador. Los nuevos usos demandan objetos de difícil o nula posibilidad de importación que van desde mobiliario a piezas utilitarias en correspondencia con la nueva función del espacio intervenido. (Imagen 4)

Este abordaje del espacio estará basado en una estrategia conceptual muy clara donde primero se analizan las funciones para las cuales se proyectó inicialmente, bien definidas estas se examina la demanda funcional de la nueva necesidad. Es un proceso de adecuación de las funciones como respuesta a las nuevas acciones de uso que son posibles de incorporar en el espacio predeterminado.

De resolverse conceptual y formalmente el problema de diseño planteado, el espacio carga coherentemente las nuevas funciones como respuesta conciliatoria con las nuevas acciones de uso. (Imágenes 5 y 6)

No hay en este momento discriminación en cuanto a tipo de objeto social de los proyectos que se acometen, se enfrenta cada tarea de diseño según la metodología de proceso proyectual básica común a la profesión del diseño en Cuba que implica necesariamente el desempeño en un quehacer tremendamente demandante de sustento material en medio

de condiciones de precariedad determinadas hasta por el déficit en los oficios asociados a la realización y factura de lo diseñado.

Lo anterior resulta vital si se tiene en cuenta la carencia casi absoluta de infraestructuras industriales que sustenten la actividad de diseño. En nuestro contexto lo artesanal se ubica en el centro de cualquier problemática asociada, definiendo incluso elementos importantes del resultado final del producto, entiéndase mobiliario, luminarias y elementos accesorios diversos de los cuales se sirve la concepción interiorista del espacio.



(Imagen 4) Bar Privé: monocromía espacial, óptima zonificación a partir de distribución de mobiliario. Proyecto Socios. Foto: Maribel Amador.

La oferta de materiales es muy reducida e inestable, la maquinaria data de las décadas de los años 50, 60 y 70 del pasado siglo (en caso de disponibilidad) y la mano de obra carece de la destreza requerida en muchas ocasiones dada la repetición (por décadas) de modelos seriales para la confección de objetos que con frecuencia ni con documentación técnica contaban. Estos trabajadores provienen en su mayoría de las diezmadas plantillas de las empresas estatales prácticamente discontinuadas. Acometen este emprendimiento casi de forma artesanal, dada la caducidad de los medios productivos disponibles, como hemos expuesto. (Imagen 7)

Resulta fácilmente deducible entonces ubicar al diseñador en el inicio y los finales mismos de cada proyecto, no hay otra manera de garantizar la mayor fidelidad entre lo proyectado y lo realizado.

Desde soluciones formales creativas a partir de limitaciones materiales de toda índole se revalorizan espacios ciudadanos y rurales a causa del accionar de sus convivientes y al margen de la iniciativa estatal, por ausencia o precariedad de la misma en caso que la hubiere.

Si los servicios gastronómicos o de hospedaje colmaban la totalidad de las primeras inversiones, ahora asistimos a un fenómeno de revitalización parcial de enclaves urbanos que a partir de potencialidades geográficas, climáticas, históricas, culturales, entre otras, van recobrando proyección social, algunas in-

cluso incorporando una dinámica socio-económica superior a la original.

Asentamientos poseedores de referentes histórico-culturales de atractivo turístico indudable y con poca o ninguna inversión estatal, han visto resurgir su fondo habitacional gracias al emprendimiento de los propios habitantes que detectan estas potencialidades y las ponen en explotación, aportando fuentes de trabajo, servicios facilitadores, e incluso asumiendo la transformación del entorno urbano inmediato por redundar este en beneficio del propio establecimiento.

Destacan numerosos ejemplos a lo largo del país, cabe citar la ciudad de Trinidad en el centro de la Isla y la localidad de Cojímar, al este de La Habana.

Trinidad resulta un caso interesantísimo de emprendimiento individual que alcanza escala territorial, donde se ha puesto a prueba el ingenio del cubano en los ámbitos más diversos, como complemento necesario a la incompleta oferta estatal en los servicios al turismo.

La otrora villa colonial de la Santísima Trinidad, próspera antaño por su actividad agrícola vinculada a la explotación azucarera mantuvo, “gracias” a la insuficiencia de la inversión estatal, su imagen prácticamente intacta durante los años en que se agredió indolente y asiduamente la armonía estética de casi la totalidad de los asentamientos urbanos del interior del país, pero también y como consecuencia

de la ausencia inversionista llegó a lindar con el peligro de desaparición a finales del pasado siglo. Era lamentable constatar los derrumbes parciales en la generalidad del fondo habitacional, parecía inevitable la pérdida.

Con la llegada en estos años del turismo internacional los trinitarios que quedaban casi todos al margen de los beneficios inmediatos de dicha actividad, generaron dinámicas propias, siendo hoy los promotores de la diversificación de ofertas de entretenimiento al servicio del vacacionista.

Las antiguas mansiones señoriales de la sacarocracia criolla han puesto su sabia distribución de espacios interiores, dotada desde antaño con patios, puntales altos, fuentes de abasto de agua propias, cubiertas frescas según nuestras condiciones climáticas específicas, entre otras cualidades, en función de nuevos usos que van desde hospedajes múltiples y gastronomía de lujo hasta espacios comerciales que resuelven el tema del comercio para las producciones locales de la más diversa índole. (Imagen 8)

Los propietarios han percibido el valor de la exclusividad que otorga la permanencia de lo originario pero debiendo enfrentar los nuevos usos a partir de procesos refuncionalizadores que, manteniendo el carácter estético tradicional en lo fundamental, doten a los espacios de condiciones prácticas adecuadas para los fines de explotación que ahora se plantean. El diseñador resulta entonces el garante del respeto

hacia lo patrimonial así tanto como de las nuevas realidades vitales, pero también de la necesaria prestancia visual diferenciadora de cada proyecto dentro del emplazamiento urbano en general.

Consideramos de particular interés el caso de Cojímar, ubicado hacia las afueras de La Habana. Aquí estamos en presencia de un pequeño pueblo de pescadores que ha sido dotado de valor cultural agregado gracias a la relación que Ernest Hemingway estableció con sus habitantes en la primera mitad del siglo XX, usándolos como referencia para la estructuración de personajes claves en su novela *El viejo y el mar*.



**(Imagen 5) Restaurante El Cocinero:** armonía de recursos, limpieza visual, énfasis en la verticalidad. Arq. Juan C. Toledo y Arq. Loreta Alemañy, a partir de distribución de mobiliario. Proyecto Socios. Foto: Maribel Amador.

**(Imagen 6) Fábrica de aceite El Cocinero,** primera mitad del siglo XX.



**(Imagen 7) Taller de carpintería:** interpretaciones contemporáneas de mobiliario fabricado con maquinarias y herramientas "obsoletas". Proyecto DeKuba.

La acción de los elementos de la naturaleza y el abandono de la inversión estatal hicieron del pueblo una maltrecha comunidad donde hasta los sitios frecuentados por el famoso escritor estuvieron a merced de la erosión climático/ambiental durante años.

Con la apertura hacia el turismo internacional en la década de los 90 se remozaron por iniciativa estatal algunos espacios públicos y enclaves gastronómicos. Pero este es un caso muy particular donde se da el fe-



**(Imagen 8) Restaurante en Trinidad:** elementos originales reorganizan el espacio y permiten nuevas funciones. Arq. Lázaro Morgado.

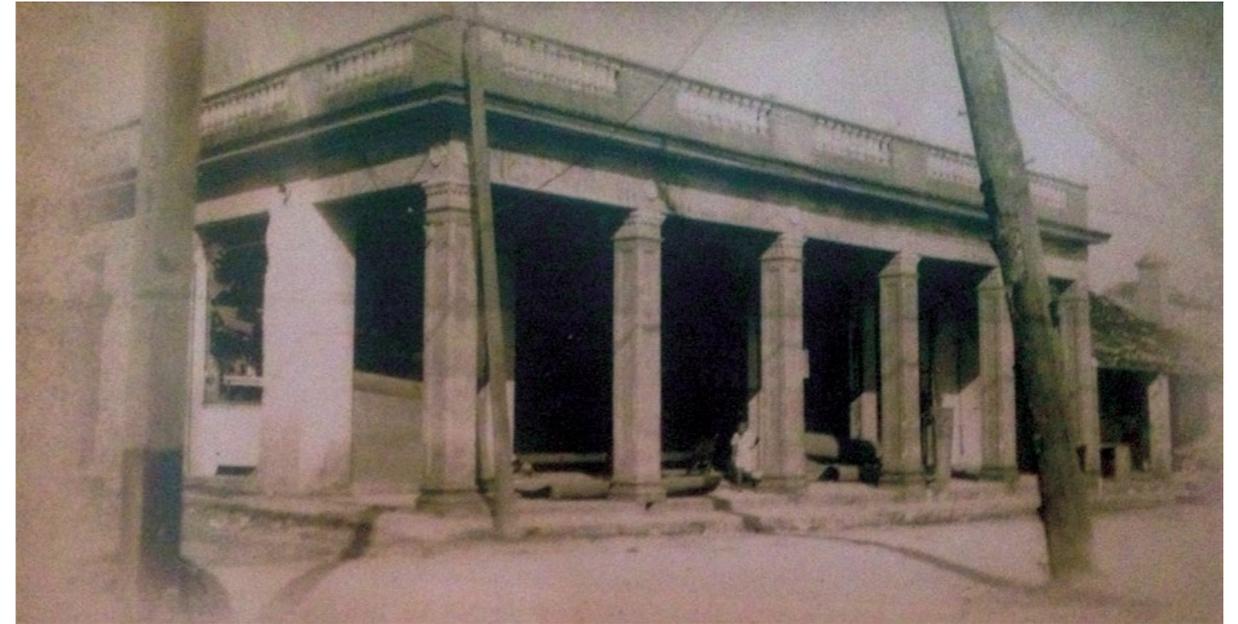
nómeno de un referente cultural universal atractivo para un cierto tipo de público con poder adquisitivo alto que no encuentra satisfechos ni su curiosidad intelectual, ni sus deseos de interacción más profundos con la comunidad que inspiró el imaginario literario que los conduce al poblado en cuestión.

Una vez más emerge el impulso individual que detecta las "brechas" en la oferta oficial. Muchas y diferentes son las variantes de hostelería y gastronomía

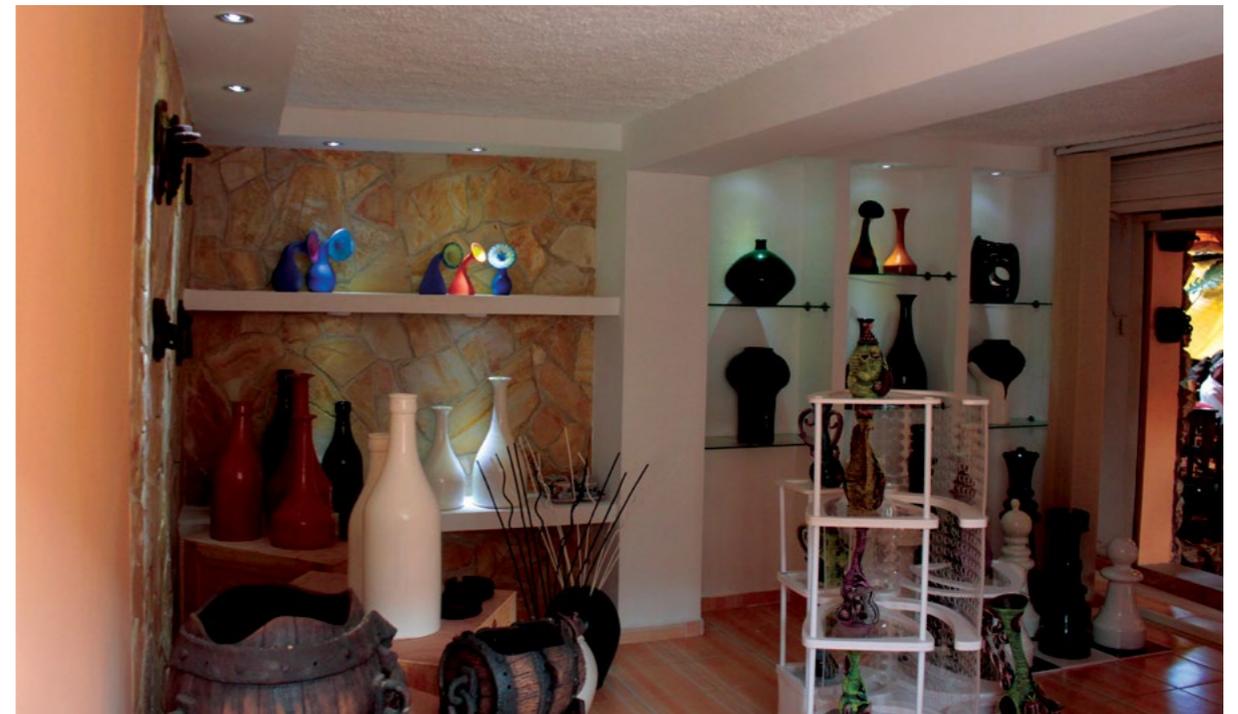
privadas en Cojímar, surgieron casi todas de la espontaneidad necesaria ante la adversidad económica y carentes de cualificación estética, esta ha llegado paulatinamente y de la mano de la figura profesional del diseñador.

El caso que referimos es significativamente modélico del acompañamiento de diseño desde la génesis del proyecto y en su revalidación constante.

Se trata de la galería “Gama”, contigua a la paladar “Las brisas” ubicada en el sitio donde estuviera la primera bodega del pueblo de Cojímar, datada en la última década del siglo XIX (Imagen 9). Fue semidestruida por un choque vehicular en los 80, más tarde adquirida, ya cuando su estado ruinoso hacía imposible ni el uso como almacén, por una pobladora que con esfuerzo propio reconstruyó las facilidades mínimas que la hicieron habitable. Forma parte de la familia una joven diseñadora que investigó la historia del inmueble y detectó potencialidades respecto a un posible nuevo valor de uso. El resultado ha devenido en un pequeño complejo gastronómico-cultural que mediante la ponderación se reapropia hábilmente de la trayectoria histórica del sitio y se inserta dentro de la mínima oferta cultural con que cuenta la localidad al ubicar un espacio galerístico que difunde y comercializa la producción artesanal local en un entorno cualificado estéticamente y resuelto espacialmente con la destreza propia de la intervención profesional. (Imagen 10)



(Imagen 9) Establecimiento comercial original **Bodega Las Brisas**, Cojímar.



(Imagen 10) Galería **Gama**: logro de convivencia entre funciones resueltas en un espacio mínimo.  
D.I Yenit Hernández.

## DISCUSIÓN

Toda la indagación anterior permite a un nivel preliminar enfocar el fenómeno de la refuncionalización de la casa cubana a partir de la implementación creativa de los factores de diseño que condicionan niveles estéticos reconocibles.

Las consideraciones de carácter cualitativo oscilan, en un marco valorativo, entre lo correcto hasta llegar a lo relevante en el grupo de proyectos examinados.

Para contemplar el tema tratado integralmente abordamos tramas urbanas donde el proceso de diseño se traduce también en revalorización del contexto específico en que se insertan algunas intervenciones de diseño de interiores; esto dado por la incidencia social de la nueva función como parte del ámbito que lo contiene.

Se han contemplado las cuestiones que en el orden de lo material soportan la nueva estrategia productiva, y las maniobras asociativas que permiten la actividad profesional en cuestión.

Teniendo en cuenta que con este trabajo no se alcanza, ni es el objetivo, abarcar la totalidad del fenómeno tratado que como especificamos al inicio, está en pleno desarrollo, sí creemos destacable el objetivo de señalar un proceso creativo en el inicio de la potenciación de sus dimensiones profesionales.

## CONCLUSIONES

El diseño de interiores en Cuba ha devenido campo profesional por excelencia para quienes generan soluciones formales en espacios predeterminados arquitectónicamente, ya sea a partir de la formación académica de diseño gráfico e industrial o la arquitectura. Cabe mencionar la escasa actividad constructiva que desde hace décadas condiciona el quehacer proyectual con alcances más generales, así como la carencia de procesos industriales que a nivel nacional requieran la participación de nuestros profesionales del diseño.

Pretendemos una aproximación inicial tomando en cuenta la proyección social conseguida por un interiorismo que respalda las nuevas demandas funcionales de la casa cubana.

Nuevas dinámicas económicas determinan la vida cotidiana y un comitente que reconoce potencialidades disímiles a la originaria concepción habitacional de su propiedad, encara la perspectiva de progreso material individual en medio de la competencia establecida entre emprendimientos de diverso signo utilitario. Emerge entonces el diseñador como ente que propicia la pauta de originalidad o distinción plástica en el infinito universo de iniciativas de carácter comercial.

Tratar de visualizar esta nueva coyuntura creativa desde una aproximación analítica a las generalidades que

determinan y hacen posible el proceso de diseño, en medio de condicionantes materiales y sociales muy distintivas, así como vindicar lo estéticamente válido, son las pretensiones básicas que estructuran el presente estudio.

Consideramos que la proyección social conseguida por el diseño interiorista en Cuba, aunque a una escala insuficiente en relación con la magnitud del problema creativo a afrontar, es pertinente y amerita la intensión de sistematización con carácter cualitativo.

Calificamos de oportuno el acercamiento crítico al diseño que se hace posible en condiciones determinadas por la precariedad material, validamos la correspondencia entre el imperativo de solución formal y la respuesta de diseño con altura creativa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Vidal Alejandro, Pavel y Pérez Villanueva, Omar. (2010). *Se extiende el cuentapropismo en Cuba*. Espacio Laical, 6(24), 53-58.

[www.actaf.co.cu](http://www.actaf.co.cu)>Biblioteca

Moreno Friginals, M. (2014). *El ingenio*. La Habana: Edit. Ciencias sociales.